ESAN4408

C/ Mayor s/n, 30150 La Alberca Telf. 968-366787 - 968-845711 Fax 968-840049 Correo electrónico: alfonso.lucas@carm.es

ESTADO SANITARIO DE LOS CULTIVOS Servicio de Sanidad Vegetal Periodo del 21 al 28 de octubre de 2008

HORTALIZAS

Tomate.- Niveles de moscas blancas bastante estabilizados, tanto en las parcelas de control biológico, con una buena instalación de míridos y de Eretmocerus, como en las estándar, de químico.

Subida en la aparición de ataques de ácaros, tanto de araña roja como de vasates, con una mayor incidencia general en las parcelas que se llevan en control biológico de plagas.

Por el contrario, Tuta o polilla del tomate está experimentando una subida importante en algunas zonas, aunque se está controlando bastante bien en la mayoría de plantaciones, especialmente en aquellas que tienen una buena instalación de míridos, que depredan gran cantidad de huevos de esta plaga. Las estrategias combinadas de control biológico con míridos, los tratamientos biológicos con Bacillus y azadiractinas y el trampeo masivo (en parcelas con buenos cerramientos) están resolviendo bastante bien este importante problema.

Respecto a enfermedades, las lluvias y falta de luminosidad por días nublados, están favoreciendo la proliferación de hongos como Botrytis, Alternaria y de forma puntual pero muy peligrosa, de Mildiu. La oidiopsis, enfermedad endémica de nuestras zonas, también puede verse favorecida con estas condiciones ambientales.

Hortalizas al aire libre.- Las condiciones ambientales de altas humedades siguen condicionando las patologías de los cultivos, favoreciendo las infecciones fúngicas y, en algunos casos, bacteriosis. Los mildius en lechuga y brasicas, así como Botrytis y Sclerotinia, y algunos otros hongos más específicos, como Stemphyllium en lechugas Baby y romanas o Septoria y Cercospora en apio, son los problemas más frecuentes que pueden verse favorecidos por estas condiciones ambientales.

En cuanto a plagas, junto a los caracoles y babosas en las plantaciones de riesgo (por márgenes o parcelas colindantes problemáticas) o las propias alcachofas, siguen destacando las orugas de lepidópteros, entre los que domina Helicoverpa y Spodoptera exigua. Con menos incidencia general, aparece Spodoptera littoralis y Plusia, así como las específicas de algunos cultivos, caso de Plutella en brasicas.

OLIVO

Repilo.- Las condiciones climatológicas actuales con periodos lluviosos y humedades altas, son las condiciones idóneas para el desarrollo de esta enfermedad del olivo, la cual puede provocar defoliaciones, sobre todo en parcelas donde el terreno presenta un mal drenaje. En las variedades pendientes de recolectar el problema puede ser más grave en caso de presentarse defoliaciones

Recolección de la aceituna.- Esta es una operación del cultivo decisiva para la obtención de aceites de calidad, tanto por la época como por la forma en la que se realiza. El objetivo ha de ser conseguir la mayor cantidad de aceite y de mejor calidad. Ambas cosas son compatibles, pues en el momento del envero de los frutos, que es cuando el aceite es de mejor calidad, ya está prácticamente formado todo él.

La calidad del aceite, por lo que se refiere a los índices físico-químicos, se mantiene constante en un largo periodo después de la maduración, siempre que la aceituna se mantenga en el árbol.

Para iniciar la recolección en cada una de las variedades aconsejamos seguir el Índice de madurez siguiente:

ÍNDICE DE MADUREZ

CLASE 0: Piel verde intenso.

CLASE 1: Piel verde amarillento.

CLASE 2: Piel verde con manchas rojizas en menos de la mitad del fruto, inicio de envero.

CLASE 3: Piel rojiza o morada en más de la mitad del fruto, final de envero.

CLASE 4: Piel negra y pulpa blanca.

CLASE 5: Piel negra y pulpa morada sin llegar a la mitad de la pulpa.

CLASE 6: Piel negra y pulpa morada sin llegar al hueso.

CLASE 7: Piel negra y pulpa morada totalmente hasta el hueso.

Siendo: A, B, C, D, E, F, G, H, el número de frutos de las clases 0, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, respectivamente el índice de madurez se obtiene por la fórmula:

I.M. =
$$A.0 + B.1 + C.2 + D.3 + E.4 + F.5 + G.6 + H.7$$
.

I.M. = 3'5 Para variedades que desarrollan color (Cornicabra, Changlot Real, Manzanilla, Cuquillo, Manzanet, Picual, Hojiblanca, etc.)

I.M. = Menor de 2,5 (Arbequina y Blanqueta)

De los métodos manuales de recolección, el ordeño es el más indicado, ya que los frutos no son dañados, en tanto que el vareo es causa de abundante daño en los frutos. La recolección mecanizada mediante vibradores de troncos es comparable al ordeño en cuanto a la ausencia de daños y aconsejable desde el punto de vista económico.

Un factor a tener en cuenta es que cualquiera que sea el método de recogida, es absolutamente necesario recolectar por separado la aceituna del suelo y la del árbol.

Por último también será necesario que el transporte a la almazara se realice con los mayores cuidados para no producir daños en los frutos.

FRUTALES

Tratamiento a caída de hoja.- Con la bajada de las temperaturas y las lluvias registradas se ha acelerado el proceso de caída de hoja de los frutales, por lo que de nuevo recordamos que las heridas que se producen al caer las hojas, sirven de puerta de entrada de infecciones de Fusicoccum amygdali y de Monilia spp. Tanto en los frutales hueso como de pepita, el tratamiento a la caída de la hoja reduce la infestaciones y el inoculo de bacterias y de numerosos hongos como roya, moteado, septoriasis, abolladura y cribado de cara a la campaña siguiente.

Para la realización de este tratamiento les aconsejamos que utilicen compuestos de cobre, efectuando 1 o 2 tratamientos durante la caída de hoja, el primero cuando haya caído el 50% y el segundo cuando la caída sea total. Si sólo se va a hacer un tratamiento, es preferible efectuarlo alrededor del 75% de la caída de estas.

CITRICOS

Mosca de la fruta.- Las capturas de adultos de la plaga descienden en la última semana, aunque seguimos teniendo poblaciones con alto riesgo de causar daños en las frutas que están virando de color o ya maduras, especialmente cuando hay días soleados con temperaturas suaves, en que pueden verse las moscas en la cara del medio día del árbol, posadas sobre los frutos, realizando la picada.

Recordamos que a pesar de tener colocadas las trampas para captura masiva, puede ser necesario efectuar algún tratamiento contra la plaga, ya que esta técnica no es solución definitiva por sí sola cuando las poblaciones de mosca son elevadas, o cuando por circunstancias climatológicas, las moscas prefieren acudir a los frutos a reproducirse en lugar de entrar en las trampas para alimentarse.

Dado que Ceratitis es una plaga no presente en numerosos países a los que exportamos cítricos, los controles para tales exportaciones son bastante severos y hacen recomendable que en campo se tomen todas las medidas preventivas precisas, para evitar sus daños y la repercusión que estos pueden tener sobre la exportación de cítricos.

En ese sentido, la Orden de 18 de junio de 2004, entre otros temas, establece la obligatoriedad de la recogida y eliminación de los frutos caídos bajo los árboles o en las calles del cultivo, cuando estos sean receptivos para ser atacados por la plaga, ya que en caso contrario, se convierten en un foco contaminador, al permitir que todas las larvas abandonen los frutos y empupen en el suelo, emergiendo posteriormente para contaminar la misma parcela u otras próximas que pueda haber. Igualmente establece la obligación de recoger y destruir los frutos que permanezcan en los árboles después de finalizada la recolección.

Aguado de frutos.- Las pasadas lluvias y las fuertes humedades que siguen dándose en campo, pueden favorecer la proliferación de este problema fúngico en huertos de cítricos en los que las faldas de los árboles llegan al suelo y los frutos están cerca o en contacto con la tierra. En tales casos, es recomendable efectuar una aplicación funguicida preventiva, procurando en todo caso, respetar el plazo de seguridad del producto aplicado.

En muchos casos, los problemas no se llegan a ver en campo, sino que se muestran a las horas o días de la recolección, una vez la fruta en almacén o manipulada, por lo que es importante prevenir este problema con la antelación suficiente. Otra medida a considerar, es recolectar los frutos que se encuentran ubicados en la posición citada, aparte del resto, de manera que puedan ser manipulados y destinados a otros fines o con medidas más severas de control, para asegurar la ausencia de problemas en la comercialización.

Cochinillas.- Recordamos la necesidad de controlar la presencia de las diferentes cochinillas que pueden afectar a los cítricos, durante el proceso de recolección, muestreando varias cajas al azar a lo largo de los días de cosecha, anotando el número total de frutos revisados y los que tienen presencia de cochinillas vivas, con el fin de establecer el umbral de presencia y las especie de la plaga y poder determinar así las posibles acciones que serán necesarias la campaña siguiente o inmediatamente que acabe la recolección, contra la plaga.

UVA DE MESA

Podredumbres del racimo.- Continúan evolucionando las podredumbres del racimo en las variedades pendientes de recolectar, tanto las causadas por hongos como las causadas por podredumbre ácida. En muchos casos se detecta un adelanto de la cosecha, de cara a evitar pérdidas más importantes, si se prolongan las condiciones favorables para el desarrollo de tales problemas.

Recordamos que excepto Botrytis, ninguna de las podredumbres puede ser tratada químicamente, y en todo caso, los productos antibotrytis suelen tener un plazo de seguridad muy largo, que los inhabilita para estas aplicaciones cuando la cosecha está próxima, sin que además, puedan garantizar tales tratamientos, una eficacia total contra el hongo. La utilización de talcos resecantes, no plantea problemas de residuos aunque su eficacia es relativa, ya que se limitan a resecar las heridas y humedad en el racimo, frenando así la evolución de las podredumbres.

Labores de poda.- Ha comenzado la labor de poda sobre las plantaciones de variedades tempranas. Recordamos a los agricultores la importancia que tiene para el cultivo y la conveniencia de utilizarla como elemento de defensa contra las plagas y enfermedades que afectan al mismo.

En ese sentido, además de eliminar las partes afectadas por plagas (como araña, melazo, etc.) y enfermedades (hongos de madera sobre todo), se debe de utilizar para recuperar las parras más afectadas por tales hongos, efectuando para ello podas severas hasta alcanzar madera sana, provocando así la emisión de nuevos brotes por debajo de la zona podada, que pueden regenerar la parra en menos tiempo que si optamos por arrancarla y poner otra en su puesto.

No debemos olvidar que es fundamental para el cultivo, sacar y destruir la madera de poda y no dejarla en el bancal, ni siquiera troceada, ya que esto puede permitir la proliferación de taladros de madera, como *Schistocerus bimaculatus*, que además de atacar y destruir la madera de poda (hecho por otro lado no preocupante), puede pasar a los sarmientos que se dejan en la parra y afectar a las yemas que han de brotar al año siguiente, con los daños consecuentes.

Es conveniente que las parras afectadas o sospechosas de estar atacadas de Yesca se poden al final de la tarea, cuando ya han sido podadas todas las demás, y siempre, desinfectar las herramientas de poda después de cada parra. Cuando la poda exige la realización de cortes de un cierto tamaño, sobre madera de más de un año, es conveniente que se utilice un mastic o producto protector de las heridas, para favorecer su cicatrización e impedir la entrada de patógenos de madera, que afecten al cultivo.

Como profilaxis general, y de manera muy especial en las plantaciones jóvenes, deberían tratarse todas las heridas de poda con el fin de evitar la entrada de hongos de madera que a largo plazo, pueden ocasionar graves alteraciones a la planta y mermas en el cultivo. En este sentido, pueden utilizarse los productos autorizados para su aplicación en las heridas de poda, tanto en forma de pintura como en pulverización, recordando que la utilización de arsenito sódico está totalmente prohibida, así como la tenencia de producto. Las aplicaciones con los productos antes citados deben ser realizadas inmediatamente después de la poda, directamente sobre el corte de poda, siempre en invierno, en parada vegetativa.

La Alberca, 28 de octubre de 2008